

Cigüeña Blanca (*Ciconia ciconia*)



Fotos: José A. Gavilan

¿Cómo es?

Esta conocida zancuda de gran tamaño de la familia de las Ciconiidae es un ave inconfundible por su característico pelaje blanco, su largo y puntiagudo pico rojizo anaranjado y sus largas patas también anaranjadas. Vive en hábitats abiertos como zonas húmedas y herbazales naturales, evitando las áreas forestales y montañosas. Esta característica es lo que la ha ligado al hombre y a sus actividades productivas desde la antigüedad, ya que la transformación agrícola que ha producido el hombre a lo largo de la historia le ha regalado zonas abiertas como dehesas, regadíos, pastizales o cultivos de secano. Es bastante gregaria, reuniéndose en grupos durante la temporada de cría y creando bandadas de miles de aves para recorrer sus largas rutas migratorias desde sus zonas de anidación en Europa hasta el África subsahariana. Como dependen de columnas térmicas para poder planear, evitan cruzar el Mediterráneo y las bandadas utilizan el estrecho de Gibraltar o el Bósforo turco para llegar a tierras africanas. Producen un sonido muy característico, el croreo, similar al sonido de unas castañuelas y que consiguen abriendo y cerrando su pico en un golpeteo rítmico. La cigüeña blanca se considera "De interés especial" en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas.

¿Qué come?

Se alimenta de insectos, lombrices, peces, reptiles, anfibios y pequeños mamíferos como ratones, topos y musarañas. Caza principalmente en el suelo y durante el día, tragando enteras las presas pequeñas o matando y partiendo las presas mayores antes de tragarlas. Consigue la mayor parte de su comida en el suelo, en zonas de baja vegetación o en charcas de poca profundidad.



Visitante



Pocos Ejemplares

Centro de Educación Medioambiental
RNC La Charca de Suárez



Febrero 17